ARTÍCULO

» Ética y Tecnología en la Transformación de la Educación

A young man with dark, curly hair is sitting at a desk, looking thoughtfully at a robot teacher. The robot is white and black, with glowing blue eyes, and is holding a blue pen over an open book. The scene is set in a bright, modern classroom with large windows in the background.

La introducción de la IA en la educación no debería sustituir el papel de los docentes, sino más bien apoyar su trabajo.

Una de las grandes preguntas que nos realizamos los docentes en este 2024 sobre la inteligencia artificial es el uso que los estudiantes les brindan a la hora de que realizan un trabajo, investigación o ensayo. La facilidad de colocar un prompt o comando y que de acuerdo con los que le coloquemos, ChatGPT (OpenIA), Copilot (Microsoft) o la IA que sea, te realice prácticamente que todo convierte en presa fácil de falsificar cualquier temática.

Nos encontramos en un momento donde existen dudas sobre que está correcto a la hora de usar alguna Inteligencia Artificial ¿Los datos que nos brinda realmente son correctos? En ChatGPT, cuando vamos a realizar alguna investigación nos aparece el siguiente mensaje: “ChatGPT puede cometer errores. Considera verificar la información importante”.

Por lo que en mi cabeza nace una pregunta ¿Es verídico todo lo que se busca por esos medios?

En los últimos años, el uso de la inteligencia artificial (IA) en la educación ha aumentado drásticamente. Desde plataformas que personalizan el aprendizaje de los estudiantes, hasta asistentes virtuales que ayudan a los docentes a manejar tareas administrativas. La IA muestra un gran potencial para transformar la educación, sin embargo, este desarrollo tecnológico plantea cuestiones éticas fundamentales

La búsqueda de información por parte de los estudiantes a través de herramientas de inteligencia artificial plantea una reflexión importante sobre la veracidad de los datos obtenidos. Aunque la IA tiene la capacidad de ofrecer respuestas rápidas y aparentemente precisas, no siempre garantiza que la información proporcionada sea verídica o contextualizada de manera correcta. Los algoritmos pueden basarse en fuentes desactualizadas o sesgadas, lo que pone en riesgo el proceso educativo

La capacidad de empatizar, comprender e inspirar no puede ser replicada ni siquiera por los algoritmos más sofisticados.

si no se cultiva un pensamiento crítico en los estudiantes. Es fundamental que los educadores fomenten en los alumnos la habilidad de evaluar y contrastar la información, ayudándoles a discernir entre lo cierto y lo dudoso en esta era digital. La IA, si bien es poderosa, debe ser vista como una herramienta complementaria y no como la única fuente de verdad.

Sesgo y equidad en los algoritmos educativos:

Otra cuestión importante es el sesgo en los algoritmos de IA. Como cualquier tecnología, la IA es tan justa como sus desarrolladores y los datos utilizados para entrenarla. Por ejemplo, si los datos de capacitación están sesgados porque reflejan sesgos históricos en la educación o disparidades socioeconómicas, la IA podría perpetuar o incluso ampliar estas desigualdades. Los sistemas de autocorrección son rápidos y efectivos, pero ¿pueden realmente evaluar la creatividad, la originalidad y el trasfondo cultural de las respuestas? Las decisiones tomadas por estas herramientas son importantes no sólo para el desempeño de los estudiantes, sino también para su motivación y autoestima. ¿Está bien permitir que un algoritmo decida el futuro de un estudiante sin intervención humana?

El papel de los docentes en la era de la IA:

La introducción de la IA en la educación no debería sustituir el papel de los docentes, sino más bien

apoyar su trabajo. Existe el peligro de confiar demasiado en estas herramientas y deshumanizar el proceso educativo. Los profesores no sólo enseñan conocimientos, sino que también actúan como mentores y guías. La capacidad de empatizar, comprender e inspirar no puede ser replicada ni siquiera por los algoritmos más sofisticados. En este contexto, es importante definir claramente los límites de la IA en la educación. Los educadores y administradores deben estar capacitados para utilizar estas herramientas de manera ética y responsable.

Y finalmente, me realizo unas preguntas: ¿Aprenderán los estudiantes que utilizan estas herramientas verdaderamente? ¿Tendrán conocimiento de las repercusiones de solo hacer trabajos con este tipo de páginas? ¿Serán conscientes de la veracidad de lo que investigan? ¿O delegan todo a las IA? Son muchas esas preguntas.

¿Tendrán conocimiento de las repercusiones de solo hacer trabajos con este tipo de páginas?

Ing. Eduardo Andrés Loaiza Mata
Licenciado en Educación.
Ingeniero en Telemática.